



DISCURSO DEL PRESIDENTE DE CIerval A LA ASAMBLEA
Rafael Ferrando Giner

VALENCIA, 6 de julio de 2010

Vicepresidentes, miembros del Comité Ejecutivo, Junta Directiva y Asamblea,

Queridos amigos, empresarias y empresarios,

Buenos días a todos,

Hoy, día de la Asamblea Anual de CIerval es momento de reflexión y análisis. Quiero empezar con un repaso de las consecuencias de la crisis en nuestras empresas, que no por sabido puedo obviar. Nuestra preocupación se transforma en ocupación, tanto en nuestras empresas como en nuestras organizaciones, para dar respuesta a los problemas y conseguir que la confianza vaya afianzándose día a día.

Desde finales de 2007 vivimos una crisis sin precedentes que está teniendo consecuencias devastadoras para las empresas. Desde entonces, los empresarios, --como en una sola voz--, hemos venido realizando **demandas urgentes a todas las administraciones públicas**, unas demandas que son necesarias y que nos afectan directamente a todos, no sólo a las empresas sino también a la sociedad en su conjunto.

Siguen **desapareciendo numerosas empresas** de todos los sectores. Desde 2008 hasta lo que llevamos de 2010, en nuestra Comunidad han cerrado 4.244 empresas muchas de las cuales habrían tenido un largo futuro si no llega a ser por la falta de financiación y la dramática situación económica por la que atravesamos.

La **ausencia de crédito** nos está ahogando y el panorama político-económico no es alentador. Y mientras esperamos a que el Gobierno aporte soluciones eficaces y consensuadas, nuestras empresas van cerrando y nuestro tejido productivo se va destruyendo y con él, los puestos de trabajo.

En lo que llevamos de año, la Comunidad Valenciana ha autorizado un total de **1.024 Expedientes de Regulación de Empleo**. En España estamos en torno a los 4 millones de parados, según los últimos datos del INEM y nuestra



Comunidad se sitúa tres puntos por encima de la media nacional, superando el 23 por ciento.

Llevamos tiempo analizando y estudiando las causas del déficit público, del desempleo, de la falta de financiación y del brusco parón de nuestra economía. Lo que aún no sabemos es cuánto tiempo va a durar la crisis, ni cuáles serán las consecuencias finales de este cambio de ciclo.

En CIERVAL miramos hacia el futuro y somos fuertes, pero queremos ver acciones bien encaminadas de las administraciones públicas. **Medidas eficaces.** Nuestros gobernantes no están transmitiendo confianza a los mercados. La gente no consume. Los inversores internacionales han emigrado a otros mercados más atractivos y más fiables. El Indicador de Confianza Empresarial de la Comunidad Valenciana, aunque poco a poco se va recuperando, está por debajo de la media nacional, alcanzando una tasa negativa de veinte puntos.

¿Cómo podemos mejorar estos parámetros, si nuestra sociedad, partidos políticos y gobiernos no se ponen de acuerdo? Y además, **la España de las autonomías** no ha conseguido más eficiencia de los fondos públicos, sino una duplicidad de estructuras, legislaciones y gastos que la hacen costosa y a veces ineficaz. Eso nos conduce a una inseguridad jurídica y a una ruptura de la unidad de mercado que es preciso corregir.

Si no estamos todos en las mismas condiciones, no se podrá competir en el mercado nacional y menos aún en el **uropeo** que, en términos políticos y económicos, debe ser considerado nuestro auténtico **mercado interior**.

Muchas de las cosas que están mal, sí se pueden solucionar.

En noviembre de 2009 realizamos un exhaustivo ejercicio de análisis, que contó con la participación de todos vosotros, y cuyas conclusiones presentamos a la sociedad, a través de una **Jornada de Reflexión Empresarial**. Allí exigimos a las administraciones públicas previsiones realistas y una serie de actuaciones que generasen confianza, evitaran más cierres de empresas, más paro... En definitiva, diez medidas que nos permitirían seguir trabajando y sobre todo, mantener los puestos de trabajo de nuestros empleados. Aunque todos las conocéis, las estamos recordando hoy a través de este *power point*.



Nuestras demandas siguen siendo vigentes: **Los empresarios ya no podemos, no debemos, ni tampoco queremos esperar más. Hemos hecho propuestas concretas y queremos medidas efectivas.**

Recientemente, el pasado día 30 de junio, concluyó la presidencia española de la Unión Europea ¿Qué hemos obtenido de ella? La estrategia española para **impulsar la competitividad y el crecimiento** sólo ha tratado de reemplazar la fallida estrategia de Lisboa, que para 2010 pretendía hacer de Europa la economía más dinámica y competitiva del mundo.

¿Dónde están estos objetivos?

Europa vive **una clara falta de liderazgo** en un momento en el que el resto del mundo empieza a mostrar ya signos de recuperación. Necesitamos unos partidos políticos comprometidos con la sociedad y no con sus propios intereses y en crisis permanente. Es preciso reforzar nuestra sociedad civil y en esa tarea los empresarios pequeños, medianos y grandes, así como los autónomos y profesionales jugamos un papel determinante.

Recientemente tuve la oportunidad de asistir en Madrid, como vicepresidente de la CEOE, a la Conferencia de Jürgen Thumann, el Presidente de la organización de empresas europeas, Bussines Europe.

Thuman decía que es urgente dotar de estabilidad y **credibilidad al euro**. Sabemos que es un pilar fundamental y que ha traído consigo innumerables ventajas para las empresas, pero el aumento de la deuda pública incrementa la incertidumbre sobre nuestra moneda y ello tiene consecuencias de gran alcance en las decisiones de las empresas europeas en materia de inversión.

La **estabilidad del sistema financiero** es una actuación que debe ser prioritaria dentro de las políticas de recuperación económica. Todas las reformas del sistema financiero, fusiones, SIPS, absorciones... deben servir para generar, cuanto antes, normalidad en el mercado, a través de un sistema más fiable y eficiente de financiación a las empresas.

Los **procesos que han vivido nuestras entidades financieras** CAM y Bancaja no son, obviamente, los que deseábamos. Lo hemos dicho por activa y por pasiva. Llevamos décadas demandando entidades de crédito y ahorro



fuertes, con centros de decisión radicados en la Comunidad Valenciana y ahora vamos a perderlos.

Pero ante esta nueva realidad, debemos apostar por la globalización y para ello es necesario reformar los mercados y estar así entre los líderes europeos.

Las empresas, sobre todo las pymes de la Comunidad Valenciana, necesitan centros próximos de decisión y gestión para que la financiación fluya. Por eso es importante que, dentro de los acuerdos de los SIP, se incluya el mantenimiento de las estructuras actuales, que permitan a nuestras pymes mantener esa relación de proximidad, especialmente en estos momentos en los que el Banco de España anuncia un agravamiento de la situación crediticia.

Por otro lado, quiero apostar públicamente por la potenciación del **Instituto Valenciano de Finanzas**, como instrumento del Consell para mejorar la financiación de las empresas, así como de **nuestra SGR**, como hemos demandado en múltiples ocasiones.

Las posibilidades que se nos abren deben garantizar el acceso de nuestras empresas a la financiación y a los mercados internacionales y todo ello ha de incluir, además, una mejora en las condiciones para la **innovación y para los emprendedores** y poder así acceder a la ambiciosa política industrial europea en las mejores condiciones.

Para mejorar la confianza internacional en el euro e invertir el proceso de debilitamiento que vive en la actualidad, es preciso aplicar políticas de austeridad y reducir los gastos de las administraciones, sin menoscabar por ello las inversiones productivas, y priorizando los pagos de las deudas a las empresas.

Los empresarios **exigimos reducir al máximo la morosidad de las administraciones**, que se ha triplicado en un año porque, en muchos casos, utilizan a nuestras empresas como instrumentos de financiación, abocándolas a la asfixia.

Además de pagar cuanto antes sus deudas, las **administraciones deben ser austeras, reducir la burocracia, los gastos corrientes y el déficit**, reasignando inversiones y manteniendo --- o incluso incrementando ---- aquellas que son capaces de repercutir en la economía productiva a través de la creación de riqueza.

Para que las políticas de recuperación económica obtengan éxito, y exista un crecimiento económico sostenido, es necesario primero crear una estabilidad



macroeconómica, --que exige un saneamiento de las cuentas públicas— para poder corregir después los desequilibrios.

La política de austeridad que necesitamos no está reñida con la eficacia. Durante esta etapa de austeridad, que previsiblemente será prolongada, es necesario el mantenimiento adecuado de los servicios públicos y de las infraestructuras. En este proceso debe involucrarse el **sector privado**. Además, una mayor participación de agentes privados, en la producción y no sólo en la gestión de servicios públicos, redundará en importantes ahorros en costes para las Administraciones, así como en una mejora en la calidad de los servicios.

España es el país de la Unión Europea en el que más ha crecido el **déficit público**, pasando en tan sólo dos años de un superávit del 2% del PIB a un déficit del 11%. Con el objetivo de no dejar una carga insostenible a las futuras generaciones y devolver la confianza a los mercados internacionales, toda Europa, incluida España, está adoptando medidas drásticas.

Entre las medidas que ha tomado nuestro Gobierno está el aumento de los impuestos. En CIERVAL pensamos que un **aumento de los impuestos** tiene efectos limitados e incluso, en ocasiones, contraproducentes sobre la sostenibilidad fiscal a medio plazo.

La fiscalidad debe facilitar las estrategias empresariales y nunca ser un obstáculo para implantarlas. La fiscalidad debe promover la competitividad, la internacionalización, la innovación, la formación y, sobre todo, la contratación. Nunca al contrario.

La única manera de aliviar los costes a corto plazo, que estas medidas de austeridad conllevan, será mediante su integración dentro de una estrategia global de crecimiento que permita estimular la productividad de las empresas y la creación de empleo.

La rigidez del mercado de trabajo español ha sido una de las causas más importantes de la baja productividad de nuestra economía. **El mercado laboral ha fomentado la improductividad** por la dualidad entre contratos indefinidos y temporales. Además el absentismo, que influye directamente en la productividad, duplica en España la media europea.



Estas rigideces, junto con el bajo nivel de nuestro **Sistema Educativo**, hace que seamos muy poco competitivos en los mercados internacionales y que dependamos excesivamente del mercado interno y del consumo nacional, parámetros que en la actualidad están bajo mínimos. Nuestra productividad lleva diez años bajando y para invertir esta tendencia es necesario obtener más producción con menos recursos.

España es el país de Europa donde más horas se trabaja y donde menos se produce.

Para incrementar nuestra productividad, debemos mejorar también la **cultura empresarial**. Es necesario fomentar la conciliación laboral, y establecer tablas salariales en función de la productividad y no sólo de las horas trabajadas. Todo ello, además, está causando que seamos uno de los países del mundo con menor natalidad. Los efectos de este hecho lo sufrirán muy pronto las generaciones futuras y nuestro sistema de pensiones.

En España el gasto social nos come.

La reciente **reforma laboral, aprobada al margen del diálogo social tras meses de negociación**, necesita mejorar. Hay que complementarla con medidas estructurales que cambien de forma real el actual mercado de trabajo y que lo equiparen al de los países más avanzados de Europa, que flexibilicen las contrataciones y que nos permitan contratar más trabajadores en momentos de necesidad, sin miedo a no poder afrontar los costes sociales si en un momento dado hemos de reducir la producción.

El decreto ley supone un punto de partida necesario. Pero es insuficiente y debe ser mejorado. Esperamos que el Parlamento incorpore medidas sustanciales que hagan más claro y eficaz este documento y que permitan incrementar la flexibilidad y la movilidad interna así como la productividad de nuestras empresas, favoreciendo la creación de empleo y transmitiendo confianza tanto a las instituciones como a los inversores, nacionales e internacionales.

Porque los empresarios estamos actuando.

Nuestros sectores productivos más vinculados con el exterior, han incrementado sus **exportaciones** en busca de nuevas oportunidades. Nuestras pymes cada vez son más exportadoras y superan en más de un punto a la



media nacional. Contamos con más de 6.000 empresas exportadoras habituales, que representan el 15% del total nacional. Durante el primer trimestre de 2010, las exportaciones valencianas han aumentado un 13,4%.

Si a ello sumamos una mejoría nacional de la producción industrial, un mayor consumo de energía eléctrica y una moderación del IPC, podríamos decir que parece que el sector productivo se dirige hacia un patrón de crecimiento más exportador, más sólido y más sostenible.

Sin embargo, **España necesita fortalecer su marca** y primar las inversiones que favorezcan las exportaciones para facilitar la internacionalización de la empresa y aprovechar ese espíritu comercial y exportador. En la Comunidad Valenciana es preciso potenciar el ICEX y el IVEX y no sólo con más presupuesto, sino también mejorando su eficacia.

Además, la Comunidad Valenciana necesita más infraestructuras. El desarrollo de nuestro **sistema de transportes** es una condición fundamental para esos sectores exportadores. La actual coyuntura económica, que ha derivado en una caída de la demanda nacional, tiene claras consecuencias en la estrategia de ventas de las empresas valencianas que necesitan unos sistemas de transporte eficaces para dirigirse al exterior.

Entre estas infraestructuras destaca el doble Corredor Mediterráneo de pasajeros y mercancías, el AVE, las zonas logísticas y los accesos y ampliación de puertos y aeropuertos. Tenemos muy clara la importancia de que la Unión Europea apueste por el **Corredor Mediterráneo**. Y valoramos el hecho de que el Ministerio de Fomento cumpla la promesa de traer el AVE a Valencia este año y a Alicante en 2012, ya que con toda seguridad impulsará de manera notable nuestra economía.

Pero nos preocupa que se aplaze el AVE a Castellón. Su paralización, además, incide negativamente en el Corredor Mediterráneo y así lo hemos denunciado públicamente.

Para la competitividad territorial, necesitamos también disponer de agua de calidad y en cantidad suficiente. En CIERVAL nos mantenemos siempre firmes en la **defensa del "agua para todos"** y de un Plan Hidrológico Nacional que lo garantice.



CIERVAL siempre defenderá a los empresarios, en sus justas demandas de agua, especialmente a los de la provincia de Alicante. Como lo ha hecho por el Tránsito Tajo-Segura y como lo sigue haciendo con el **Tránsito del Ebro**, cuya ejecución habría supuesto la creación de miles de puestos de trabajo, según se puso de manifiesto a través de un estudio realizado conjuntamente por la Fundación Agua y Progreso y CIERVAL.

De la misma manera, defendemos la definición de una **política energética** que minimice nuestra dependencia y que implique una mejora en el abastecimiento, coste, eficiencia y diversificación de la generación y distribución, mediante un mix de energías renovables y no renovables, incluida la energía nuclear. Valoramos el hecho de que oposición y gobierno trabajen en pactos en materia de energía.

Es preciso invertir más en **investigación y desarrollo** y equipararse así a la inversión en I+D+i en el resto de Europa, que es mucho más elevada.

Los empresarios actuamos de manera responsable. Sin embargo las cifras que las empresas españolas destinamos a investigación, aún son bastante testimoniales e insuficientes.

Las empresas líderes de cada sector son las que más deben invertir y actuar como **ejemplo y motor** abriendo el camino a las pymes y éstas, a su vez, deben buscar alianzas y fusiones para incrementar su tamaño. Porque el tamaño es un claro factor de productividad: las empresas de menos de 20 empleados sólo alcanzan la mitad de la productividad que tienen las grandes. Según la Fundación COTEC, en los últimos 20 años la productividad de la economía española ha crecido prácticamente la mitad que las de Francia, Alemania o Reino Unido y la contribución de los sectores de alta tecnología al PIB se ha mantenido por debajo del 1%, cuando la media europea es tres veces superior.

La sociedad moderna descansa en la capacidad de investigar, de innovar y de inventar y, sobre todo, en su aplicación a los procesos, productos y servicios. Es necesario avanzar en materia de innovación porque el desafío que nos plantea el mundo occidental y las economías emergentes no da lugar a dudas. El camino hacia la innovación es urgente porque es el único que permite asegurar el futuro.



Apostamos por la innovación y por la formación de forma firme y decidida. Y apostar es provocar una simbiosis entre Universidad y empresa, destinar recursos y aprovechar con valentía la reforma de las enseñanzas para mejorar profundamente nuestro sistema educativo, incentivando las vocaciones empresariales y favorecer la **imagen de la empresa en la sociedad**.

La investigación en la Universidad debe dar respuesta a las necesidades de las empresas. **El sistema público de investigación** tiene que convertirse en un pilar de la competitividad de nuestro país. Los masters han de estar adaptados a las necesidades reales y la formación profesional se ha de impartir no sólo en las aulas sino también en el seno de la empresa y aportar, además del conocimiento, capacidad para aprovecharlo.

El **capital humano** es la base del desarrollo y nuestro país debe ser atractivo para los mejores y más competitivos estudiantes, investigadores y empresarios. Hagamos lo necesario para que la capacidad emprendedora de los jóvenes, la iniciativa de nuevas empresas y los proyectos de empresas existentes sean una realidad cada vez más valorada y que la búsqueda de capital para financiarlas sea una actividad sencilla y ágil.

Si nos preguntáramos cual será la empresa más influyente del mundo dentro de 20 años... probablemente no exista aún. Por eso debemos apostar por la investigación, la tecnología y la innovación.

Pero no hay que olvidar a los sectores que han sido locomotoras de nuestra economía durante décadas. Sería un gravísimo error perder los activos de **la construcción y del turismo** y debemos reivindicarlos sin complejos por su importancia y capacidad de arrastre, pero siempre dimensionados y acordes con un entorno sostenible.

Nuestro sector agrícola aunque tenga una repercusión pequeña en el PIB, sí tiene una importante repercusión social y un enorme valor medioambiental. Su capacidad para rentabilizar cada gota de agua lo convierte en un sector estratégico de alto valor ecológico. Es la base que está permitiendo el desarrollo de una potente industria agroalimentaria puntera y exportadora. Sin embargo, día tras día sufre la injusticia de lo que supone la inseguridad ciudadana que insistentemente llevamos denunciando desde CIERVAL.

Las organizaciones empresariales tenemos un importante papel que desempeñar en todos estos temas. Además de CIERVAL, tenemos una



organización de pymes, CEPYMEVAL, que ha desarrollado una importante labor a lo largo del pasado ejercicio, en la defensa firme de las pymes de la Comunidad Valenciana, siempre en estrecha coordinación con CIERVAL. Porque empresa somos todos y las pymes juegan un papel determinante en nuestra economía.

Los empresarios tenemos la capacidad y el liderazgo suficiente para salir adelante a través del trabajo y del conocimiento. Siempre lo hemos hecho. Tenemos las ideas claras y debemos transmitir las adecuadamente dialogando con la Administración, sindicatos y con el resto de la sociedad para conseguir la puesta en marcha de la mayoría de ellas.

En CIERVAL seguimos reivindicando la necesidad de **alcanzar un pacto estable entre las principales fuerzas políticas** del país con la participación de empresarios y trabajadores. Necesitamos sentido común, ese sentido que los empresarios tenemos cuando arriesgamos nuestro patrimonio con sensatez, prudencia y eficacia.

Seguimos reiterando la necesidad de **establecer acuerdos**, que definan **la estrategia de nuestro modelo productivo** y posibiliten un cambio de rumbo de nuestra economía y la pervivencia y crecimiento de nuestras empresas. La sociedad nos pide que seamos capaces de entendernos. Estamos obligados a llegar a acuerdos porque es necesario el consenso para alcanzar políticas eficaces. Como he dicho en anteriores ocasiones *"La España económica y social del futuro no debe ser el resultado de la imposición de nadie porque debe ser considerada por todos como propia"*.

Entre todos debemos trabajar para mejorar nuestro modelo productivo, que debe plantearse desde una perspectiva estratégica, definiendo bien hacia dónde vamos, decidiendo qué queremos ser y por qué y, sobre todo, mostrando el camino para alcanzar este modelo. Desde la Cumbre de Peñíscola en 2005, impulsada por CIERVAL, todas las organizaciones empresariales venimos trabajando simultáneamente en la definición de esta estrategia.

Las políticas económicas no son ajenas a esta mentalidad: deben ser el fruto del consenso. Como entonces dijimos, necesitamos **cambiar la cultura de empresa**, un cambio que debe extenderse a toda la sociedad, y en este proceso los empresarios volvemos a reivindicar nuestro **papel de liderazgo** porque tenemos mucho que decir pero sobre todo, mucho que aportar.



En CIERVAL no vamos a escatimar ningún esfuerzo para defender con la máxima firmeza a todo el tejido productivo de la Comunidad Valenciana. Sector por sector, territorio por territorio, nuestra actividad va a estar encaminada a incrementar la base de servicio a la empresa para que puedan desarrollar estrategias adecuadas en este entorno de crisis.

Somos una comunidad con un gran potencial de desarrollo ya que poseemos una situación geoestratégica excelente, un clima mediterráneo y una gran capacidad de investigación con cinco universidades públicas y dos privadas. Además, nuestros sectores empresariales son innovadores, exportadores y poseen una excepcional capacidad de adaptación. Todo ello nos aporta fuerzas para seguir trabajando y confianza en nuestra capacidad de arrastre.

La crisis también afecta a las organizaciones... Las administraciones han recortado los convenios que, además, se firman con retraso. Ahora hay que presionar para que se cumplan los acuerdos. Por otra parte, si cierran nuestras empresas, nuestras organizaciones ingresan menos cuotas, y así un largo etcétera.

Debemos actuar más unidos que nunca y contener nuestros gastos. Nos hemos vuelto a auditar y hemos adaptado nuestras cuentas al nuevo sistema contable. Todo esto está muy bien, pero además, permanentemente pensamos en nuestras asociaciones...y en la fórmula para generar sinergias con todas ellas.

Antes, cuando me refería a la Investigación, al I+D+i...os decía que las pymes deben aprovechar la estela que dejan las grandes empresas líderes sectoriales...y adquirir tamaño.

De la misma manera y con similares objetivos, CIERVAL ha trabajado durante este año como locomotora de organizaciones y lo hará durante el que viene, en beneficio de todas sus organizaciones miembro como siempre....

Hemos desarrollado una importante labor de análisis y de estudio a través de la elaboración de informes especializados sobre nuevos sectores entre los que destacan la biotecnología o la nanotecnología.

Además, realizamos un mapa de inteligencia competitiva, desarrollamos una guía de innovación, un catálogo para potenciar la industria de bienes de equipo, así como un manual de autodiagnóstico tecnológico para nuestras



empresas. También editamos una guía de financiación para pymes y realizamos un barómetro empresarial reflejando la situación de la empresa en la Comunidad Valenciana.

En toda esta labor, destaco la especial colaboración de las tres organizaciones territoriales CEV, CEC y COEPA así como de un elevado número de organizaciones sectoriales organizados en grupos de trabajo. También en la puesta en marcha de un ambicioso proyecto innovador denominado **Plataforma Impulso**, que permitirá intercambiar información y compartir estrategias internas.

Las organizaciones empresariales trabajamos por los mismos objetivos. Hoy más que nunca quiero reconocer el trabajo que realizan los empleados de CIERVAL y de todas las organizaciones, porque sin ellos sería imposible llevar a cabo nuestra misión.

Como he dicho, es momento de sumar. Personalmente confío en vosotros, porque conozco vuestro compromiso y vuestra capacidad de liderazgo para hacer frente a los retos que tenemos por delante.

Muchas gracias